

Resultados frente a inauguraciones

En pocas semanas, entraremos de lleno en la precampaña y la campaña electoral. Una época que, en el imaginario colectivo, está asociada para muchos con las inauguraciones, las obras y las fotos. Tampoco es de extrañar, teniendo en cuenta las prisas que le entraron al PP de Vila-real por inaugurar a bombo y platillo, poco antes de mayo de 2011, obras y más obras, como el Centro de Tecnificación Deportiva, que ni siquiera pudo utilizarse hasta tres años después porque nunca se previó su apertura. Es uno de los muchos ejemplos que me vienen a la memoria de aquella obsesión por la foto que cegó de tal manera al Partido Popular de Vila-real que acabó endeudándonos hasta las cejas y a punto ha estado de llevarnos a la ruina. Porque aquello que gustaban decir de “per a lluir s’ha de patir”, en realidad significaba que, para lucirse ellos, iban a condenarnos a todos los y las vila-realenses a pagar un préstamo de 20 millones de euros en condiciones abusivas por el que el PP nunca llegó a pagar un euro y por el que acabaremos abonando más de 28 millones hasta 2026. Es decir, lucirse ellos, pero padecer, el resto.

A diferencia de lo que pasaba hace 11 años en Vila-real, en las próximas semanas no van a ver en nuestra ciudad grandes inauguraciones ni fastos. No verán fotos de un complejo deportivo de 23 millones de euros o de una biblioteca sin libros de cuatro millones. No es nuestro estilo ni nunca lo ha sido.

Todas las decisiones que hemos tomado en estos 11 años han sido adoptadas pensando en Vila-real, en su presente y en su futuro, sin olvidar la continua gestión del pasado, con más de 60 millones de euros pagados ya en la ruina de la herencia del PP, entre empastres y deuda. Lo irresponsable habría sido gastar y gastar, endeudarnos más para poder inaugurar antes de las elecciones, como hizo el PP. Pero esa nunca ha sido mi política ni la de mi gobierno.

Nuestra política ha sido siempre sembrar la semilla y abonar la tierra para que los vecinos y las vecinas de Vila-real puedan recoger los mejores frutos. Lo hemos hecho de muchas maneras, pero una de las que más me enorgullecen es el Plan de estímulo económico y ayuda a nuestra industria y a nuestro comercio. Siempre al lado de nuestras empresas, con medidas como la bonificación del IBI hasta el 95% al comercio afectado por la crisis, mantener el ICIO en el tipo más bajo de nuestro entorno, el plan de reindustrialización local con casi cuatro millones de euros invertidos o las gestiones urbanísticas que han permitido la ampliación de naves y la atracción de nuevas inversiones a la ciudad. El resultado de todas estas medidas es una ciudad con corazón de pueblo viva, que crece, que crea riqueza y oportunidades. Un lugar donde las empresas multinacionales quieren venir a invertir y donde las empresas locales pueden progresar, crecer y proyectarse también al mundo.

Trabajando, de la mano de la sociedad, en una nueva Vila-real del siglo XXI solidaria, inclusiva, de oportunidades, sostenible e innovadora. Tendremos poco para inaugurar, pero lo importante es que los resultados nos avalan y que, pese a todas las dificultades, juntos, Vila-real avanza.